

# COMPLEJIDAD Y DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN HISTÓRICO-CULTURAL, HUMANISTA Y CRÍTICA EN LA FORMACIÓN, INVESTIGACIÓN Y EVALUACIÓN DE COMPETENCIAS<sup>1</sup>.

Ovidio D´Angelo Hernández<sup>2</sup>

## **Introducción.-**

La formación educativa dirigida hacia las competencias humanas generales y profesionales, con enfoque socio-histórico-cultural, humanista, complejo y crítico-emancipatorio, se proyecta en la dirección de articulaciones epistemológicas y transdisciplinarias que conjugan la integralidad del conocimiento con la construcción de sentido personal y social, desde las dimensiones de lo experiencial-cognitivo-afectivo-disposicional-valorativo y de la integración individual-colectiva en su contexto social propio.

Por otra parte, el propio tema de la formación basada en competencias humanas generales y profesionales trae a la reflexión un conjunto de problemas que presentan tensiones y contradicciones en el campo de la investigación psicológica y pedagógica que son habitualmente soslayados o asumidos como resueltos, pero que se mantienen en la base de los tratamientos, a veces simplistas y reduccionistas, que se dan al tema de formación educativa y evaluación por competencias.

Así, desde la integración teórica, conceptual y operativa de los de los procesos subjetivos-comportamentales en la praxis humana, se requiere profundizar en enfoques problematizadores que aborden las relaciones parte-todo (individuo-contexto, componentes y dimensiones de competencias, etc.) desde una perspectiva integradora, transdisciplinar y compleja, que pueda dar cuenta de las dinámicas contradictorias y profundas de la expresión de estos procesos.

---

<sup>1</sup> Ponencia presentada en la Convención Intercontinental de Psicología y Ciencias Sociales y Humanas HOMINIS ´05. La Habana, nov. 2005. Publicada en CD del evento.

<sup>2</sup> Investigador del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.

## **La persona como sistema complejo.- La formación de las competencias humanas generales en el paradigma humanista crítico.-**

La persona es y forma parte de sistemas complejos, es portadora y se inserta en trayectorias vitales atravesadas por matrices o patrones de actividad y de relaciones sociales e interpersonales, pautas culturales e institucionales que son reinterpretadas y reconstruidas con mayor o menor éxito, que requieren su autoactualización constante en medio de cursos contradictorios, cuya proyección perspectiva presenta la característica de los procesos de incertidumbre y caos, a los que pretende, intencionalmente, imponer un orden posible. Ello implica reajustes constantes y reconstrucciones de las aspiraciones y de las valoraciones y transformaciones prácticas de contextos vitales.

Estas reconstrucciones deben mantener lo esencial de la dimensión de la identidad personal en síntesis con las direcciones de desarrollo posibles, conservar la coherencia personal esencial dentro de la relativa imprevisibilidad y dialogicidad de los procesos en la dimensión temporal del presente con el pasado y futuro y sus conexiones con las perspectivas del contexto socio-cultural y natural del que forma parte.

Las implicaciones de los enfoques complejos holísticos, críticos y emancipatorios para la acción educativa práctica, encuentran una vía de expresión formativa con las concepciones de competencias humanas integrales, que dan cuenta de la interconectividad de los procesos intelectuales-cognitivos, motivacionales-afectivos, ejecutivos-autorreguladores que caracterizan cualquier acción humana y se integran en la totalidad de las manifestaciones de la persona.

La introducción de este enfoque holístico, que se contrapone a la habitual consideración fragmentaria de las áreas cognitivas, disposicionales y comportamentales, es coherente con las argumentaciones que brindamos a favor de la articulación y componentes de los proyectos de vida como praxis social ética de las personas y grupos; esto es, en la integración de procesos cognitivos-disposicionales generales, la concordancia entre procesos constitutivos del self y el desarrollo de la conciencia moral, la consistencia de orientación-acción en el propio desempeño en la actividad social, enmarcada en marcos de referencia internos-externos físicos-naturales e histórico-socio-culturales.

El desempeño del individuo en cualquier campo de la vida requiere de la utilización de determinados recursos de elaboración cognitiva que se expresan en habilidades, destrezas, capacidades, etc. Si bien la formación de éstas “herramientas” son necesarias para la labor social, para el desarrollo vocacional, etc. son las elaboraciones provenientes de la interrelación de todos sus procesos cognitivos y afectivos, biológicos y psicológicos lo que va conformando la experiencia vital de interacción social entre los individuos y proveen una “integración de sentido” a sus direcciones de despliegue vital.

El desarrollo de esas propias potencialidades (habilidades, inteligencias, sentimientos, valores) es condicionado por (a la vez que propician) la integración de procesos–competencias- que le dan sentido a su experiencia como individuo y conforman sus **proyectos de vida**.

El constructo sistémico de **personalidad** ha desempeñado en la psicología un papel preponderante en la comprensión de esta visión holística del funcionamiento individual. Cuando el foco de atención está puesto sobre este tipo de constructos integradores se piensa en el individuo como una unidad funcional; más que operar con una serie de habilidades se trata de los mecanismos de su interrelación con otros procesos más generales, que funcionen como sistema.

En efecto, en la formación de esas potencialidades cognitivas y habilidades generales influyen disímiles mecanismos de funcionamiento –algunos de ellos de base inconsciente- que tienen que ver con la formación del autoconcepto, la valoración de sí mismo, la esfera motivacional, los valores, etc., en sus interacciones coherentes e incoherentes.

El aporte del enfoque histórico-cultural se articula muy bien en este punto con las elaboraciones personológicas y psicoanalíticas, así como con las visiones procesales del desarrollo.

No olvidemos, sin embargo, que, desde este enfoque socio-histórico-cultural un concepto central tendría que ser el de **persona** concreta (o enactiva, encarnada, según Maturana y Varela) que, como hemos dicho en otros trabajos anteriores,

cumple roles y actividades sociales en instituciones y espacios de interacción específicos y tiene una relación de pertenencia física a ciertas estructuras sociales, sociodemográficas, etc., en un momento dado de la historia social concreta del proceso social de un territorio-universo determinado.

Recordemos que según L. Vigotsky la denominada "ley del desarrollo psíquico" plantea esta importancia del contexto de interacción social en el que se halla inmerso el individuo: *todo proceso psíquico superior, en su génesis, primero es experimentado como una relación externa y luego es interiorizado..., y esa interiorización no es meramente intelectual, sino que constituye una introyección constructiva de modelos de pensamiento, actitudinales, afectivos y comportamentales.*

Ha planteado también J. Wagensberg (1998) la importante dimensión relacional entre totalidad y partes (o dimensiones), entre las dinámicas del sistema y las del entorno – que es parte constituyente del sistema en cuestión-, entre los límites del sistema y sus posibilidades de anticipación, como características definitorias y relevantes en la comprensión de los sistemas complejos.

Por otro lado, en la psicología se ha fundamentado bastante la tendencia gestáltica del funcionamiento psíquico, que opera en la comprensión del mundo y los eventos como cierre de la situación en totalidades, reducción de disonancia cognoscitiva, búsqueda de coherencia y armonía.

Por tanto, sobre estas bases, hemos considerado al **individuo como persona social**, y también -pero no solo- como personalidad, en su funcionamiento contradictorio e integrado, dialógico y recursivo (E. Morin) sino en estrecha relación con su contexto total específico (natural-social) (D´Angelo O. (1996), como sistema complejo que se configura (con una capacidad de anticipación y autopoiesis) de acuerdo a la sensibilidad de entorno (Wagensberg-citado).

Todo ello requiere tomar en cuenta la experiencia, y autorregular, rectificar o modificar las metas, planes y acciones de acuerdo con las nuevas situaciones presentadas y los límites de las posibilidades propias. Es en este sentido que los procesos de autopoiesis

dan lugar a la construcción de una tendencia a la Autodirección, considerada como característica importante de la persona reflexiva-creativa.

La **Autodirección de la persona** destaca el aspecto de su proyección y realización individual-social constructiva, autónoma y desarrolladora en un contexto de incertidumbres y alternativas de elección propios de las dimensiones de complejidad, con una connotación ética: proactiva y prosocial, en los más disímiles ámbitos de la experiencia vital, en la actividad social y profesional.

La aplicación a la actividad de formación y orientación vocacional-profesional y educativa (que ha abarcado una buena parte de nuestra experiencia investigativa y elaborativa con relación al tema de los Proyectos de Vida), es un área que nos parece importante y ciertamente incompleta o deficitaria en los distintos momentos de la preparación para la vida cotidiana y profesional, y que ha constituido un reto que enfrentamos en los últimos tiempos, desde los enfoques reflexivo-creativos de formación por competencias.

Nos referimos al **Desarrollo Personal-Profesional Creador**, ubicando al individuo en el contexto de sus relaciones sociales cotidianas como ente transformador y, por tanto, crítico, reflexivo, problematizador y proactivo, capaz de dar nueva forma y encontrar nuevo sentido a las situaciones interactivas de su entorno, a través de su actividad profesional y vida social.

Por eso, en nuestro enfoque e investigaciones se trata el desarrollo personal creador orientado hacia la conformación de Proyectos de Vida autorrealizadores y creativos, constructivos y éticos, en los más disímiles ámbitos de la experiencia vital, en la actividad social y profesional.

El *Desarrollo profesional* lo podemos conceptualizar, no sólo como el grado de preparación que el individuo ha logrado o está en vías de lograr para desempeñar un tipo de trabajo dentro del espectro de posibilidades de una cierta profesión sino, además, como el conjunto de procesos de carácter subjetivo, en el que se expresan sus competencias humanas generales y profesionales (conocimientos, capacidades, disposiciones, etc.) y otros recursos y potencialidades de su personalidad, conectados a

sus planes y Proyectos de Vida, en la dirección del desarrollo personal y de logro de un desempeño exitoso en su actividad profesional (D´Angelo O. 1995).

### **Formación de competencias generales y profesionales en perspectiva de complejidad.-**

De aquí que el aprendizaje por competencias humanas generales tenga que dar cuenta de toda esta complejidad del funcionamiento de la persona en el contexto.

En este sentido, estamos refiriéndonos a la formación de competencias generales y específicas de su quehacer profesional y a la construcción de estructuras psicológicas principales de su actividad vital. (D´Angelo, O., 1995).

Desde la perspectiva pedagógica y vinculada a las interpretaciones vigotskianas de unidad de lo cognitivo y lo afectivo, también los actuales enfoques de desarrollo de *competencias humanas y profesionales*, pueden ser tributarios, a la vez que aportadores a las perspectivas histórico-cultural, crítica, humanista y de complejidad.

De acuerdo con una concepción sistémica de la personalidad, el comportamiento humano es expresión de sentido de la persona como totalidad en la unidad del pensar, sentir y hacer, en la forma de ser del individuo. Con base en estas ideas, nosotros podemos considerar las competencias humanas como parte del conjunto de la personalidad que es conformada, así, por elementos múltiples, estructuras y procesos integrativos psicológicos, globales y particulares que constituyen los **recursos disponibles o potencialidades de realización del individuo y sus mecanismos funcionales**, en las que no sólo las capacidades de orden cognoscitivo, sino las disposiciones y actitudes, se integran como **esquemas operacionales-vivenciales**, de representación- disposición-acción, para el despliegue de las potencialidades propias en los campos de la actividad humana; esta direccionalidad social implica que se trate de un enfoque ético-desarrollador frente a un enfoque eficientista de la formación por competencias.

Vistas así, las competencias pudieran considerarse como *"modos de funcionamiento de la persona que articulan conocimientos y experiencias, habilidades, valores, actitudes*

y disposiciones, que se expresan en desempeños orientados a las demandas requeridas de las situaciones y a su transformación práctica"<sup>3</sup>.

Y, por tanto, **"expresan dinámicas coherentes o contradictorias entre sus componentes, que se manifiestan en la relación entre los grados de eficiencia logrados y las potencialidades de su desarrollo en condiciones de interacción social en determinados contextos favorecedores o inhibitorios"**.

El asunto dista de ser sencillo. La colocación del concepto de Competencia parecería, a veces, relevar al investigador y al educador de las complicadas tensiones internas entre procesos de la personalidad en contexto, para presentar una imagen simplificada de que el resultado final: el desempeño (algo muy parecido al comportamiento de los conductistas), automáticamente articula satisfactoriamente todas las dimensiones procesuales en tensión que constituyen el espacio psicológico de la persona.

El enfoque de competencias está inspirado (al menos no en la corriente eficientista-utilitaria en la que sólo interesa el desempeño de cierto tipo de labores o prácticas profesionales y no su inclusión en el campo del desarrollo humano integral)<sup>4</sup> en la noción de integración de procesos, pero esta noción debe ser verificada en la práctica, mediante los dispositivos de evaluación adecuados para poder dar cuenta de la configuración real de las competencias en cuestión, más allá de la simple apariencia del desempeño eficaz, si bien este es un componente importante resultante del proceso.

Aquí vale la pena abordar diferentes cuestiones.

Una de ellas es que, en las competencias **"se distinguen sus cualidades genéricas aplicables a todos los campos de la actividad humana y perfiles profesionales (dimensiones de competencias generales), que se engranan con otras**

---

<sup>3</sup> Podría investigarse al respecto como las competencias, vistas desde esta dimensión articuladora de procesos psicológicos esenciales pudieran constituir "unidades de análisis básico", de un nivel de mayor complejidad que las unidades vivenciales planteadas por Vigotski y que, a su vez, las contienen.

<sup>4</sup> Ha predominado la oposición entre dos paradigmas: el de la eficiencia social y el de humanista-crítico. El planteo nuestro coincide con la posición de que a partir del desarrollo humano integral es posible lograr una adecuación entre los presupuestos aparentemente opuestos de ambos paradigmas en la concepción de las competencias humanas.

***cualidades específicas propias de cada tipo de actividad (competencias específicas).***

La no reducción de las competencias a las competencias específicas o laborales sino la integración de sus dimensiones generales (a las que más adelante nos referimos como un eje clave del desarrollo personal-profesional), que ha sido enfatizado por diferentes autores que trabajan este campo, es una cuestión de la mayor importancia, si bien no siempre se le ha dado, en el ámbito formativo educativo, el énfasis y dedicación que merecen.

Otra cuestión importante es que ellas ***“operan como instrumentos simbólicos-prácticos de aprendizaje social que posibilitan la transformación de la realidad y de los propios individuos, en conjunción con las configuraciones de orientaciones vitales que sustentan la unidad de significación e integración general de las personas y el grupo”.***

La unidad vital de la persona, a partir de su subjetividad y sus prácticas, integradas a la construcción de sentidos vitales que orientan su actividad general en contextos múltiples y bien definidos es algo que, al menos, debe tenerse en cuenta en la práctica educativa e investigativa de manera más abarcadora y profunda.

Sobre el tema de formación y evaluación, la perspectiva histórico-cultural introduce aquí el tema de si las competencias son modos de funcionamiento que expresan el estado actual o las potencialidades de desarrollo de la persona.

Consideramos al respecto que se debe remarcar que el perfil de competencias (individuales, grupales, etc.) no es estático, no son solo una fotografía del momento, sino que tiene una dinámica constante de desarrollo.

Está más o menos establecido, desde distintas posiciones teóricas que las competencias se desarrollan a través de *aprendizajes diversos*, a lo largo de toda la vida y en condiciones concretas de *interacción entre las personas y el entorno*.



Sin embargo, muchas veces, los procesos de evaluación de competencias toman la situación actual de desempeño como "medida" de su eficacia, sin considerar las posibilidades de desarrollo a partir de la interacción con los otros y un entorno favorable o no. Se trata aquí de la explotación constructiva de los mecanismos de ayuda a partir de la mediación cultural (andamiajes, instrumentos, artefactos, etc.), que propicien la activación de mecanismos de aprendizajes y el tránsito hacia nuevas ***zonas de desarrollo próximo***.

Esto implica que las ***competencias expresan el nivel de desempeño actual y potencial***. Se necesita, por tanto, investigar y considerar:

- los factores de aprendizaje que conforman las competencias actuales.
- los elementos constituyentes de la **zona de desarrollo próximo**; o sea los potenciales de su desarrollo en el contexto de interacción social y aprendizaje.

Por eso, se pudiera denominar a las "Competencias generales y profesionales" como "Potencialidades de Realización hacia el Desarrollo".<sup>5</sup>

Estas cuestiones abordadas pudieran resumirse en unos cuantos enunciados:

1) El Paradigma humanista-crítico, socio-histórico-cultural y complejo en el enfoque de competencias plantea un énfasis en:

- La calidad del desempeño (profesionalidad).
- Un balance entre procesos y resultados, entre utilidad social y desarrollo humano.
- La integración vs. la habitual consideración fragmentaria de áreas cognitivas, afectivas y comportamentales.
- La unidad funcional de la persona, de contenido y articulación como componente del contexto.
- Una perspectiva holística contextual presupone:
  - Experiencias vitales incorporadas*
  - Integralidad del conocimiento*
  - Construcción de sentido personal y social*
  - Acción social cooperada y transformadora*

---

<sup>5</sup> Quizás una denominación tal pudiera contribuir a resolver la ambigüedad del término competencia, que es empleado con distintas acepciones por diferentes corrientes, lo que propicia la confusión; asimismo, estaría más a tono con el enfoque socio-histórico-cultural vigotskiano.

-El énfasis en el potencial de desarrollo humano y profesional para las posibilidades del desempeño eficiente.

-Una Ética emancipatoria de las relaciones humanas.

Esto significa que ***el problema de la autonomía de la persona y de la sociedad hay que analizarlo en el plano de la coherencia-incoherencia, de la construcción de sentido personal y social, de la realización de potencialidades autoorganizativas y de autodesarrollo en su vínculo con las posibilidades de contexto en el que está inmersa.***

Por tanto, el carácter holístico contextual e integrador de la formación basada en competencias humanas generales y profesionales implica la creación de espacios formativos adecuados que propicien:

-El desarrollo del individuo como persona en su contexto vital específico individual, grupal y social (Situación Social de Desarrollo).

- La integración de su aprendizaje social a contenidos temáticos específicos de las materias curriculares y de las profesiones (competencias generales y específicas de los distintos saberes y profesiones) con un carácter de transdisciplinareidad y articulación de los saberes cotidianos y los conocimientos científicos.

La práctica educativa, basada en la formación de competencias humanas generales propicia el tratamiento holístico de la persona en su contexto, permite abordar la situación personal en su complejidad, el tratamiento de los temas de autoestima vinculado a sus aspectos de conciencia moral, el desarrollo de aprendizajes para el conocimiento y para la formación de la persona para la vida.

La propuesta de las siguientes dimensiones de competencias generales parte de las elaboraciones de distintos autores, enfatizando ó incorporando a los procesos constituyentes otros generales que tienen relación con las características funcionales holísticas de la personalidad, de acuerdo al enfoque del concepto de persona social que venimos apuntando.

Nosotros hemos estado elaborando y aplicando estrategias de formación reflexivas-creativas para el aprendizaje constructivo individual-grupal que se basan en la siguiente clasificación de procesos de competencias:

### **Competencias humanas generales del desarrollo integral 6 .-**

#### **a) Reflexivas-críticas-creativas:**

(Constituyen procesos básicos en las situaciones de aprendizaje y vitales)

- **Razonamiento**
- **Indagación-Problematización.**
- **Flexibilidad-Reestructuración.**
- **Generación-Transformación.**
- **Anticipación-Expansión**
- **Evaluación-Toma de decisiones**
- **Independencia-Autorregulación.**

#### **b) Interactivas:**

(Conforman Valores humanos de disposición y comportamiento social)

- **Comunicación e Interacción social humana cooperada.**
- **Relaciones estéticas. Sensibilidad en relación natural-social.**
- **Relación ética, cívica e histórica.**

#### **c) Autodirectivas: (Megacompetencias)**

(Conforman estructuras, direcciones y contenidos generales de la persona y sus Proyectos de Vida)

- **Autonomía. (Autoexpresión -Autenticidad-Autoestima) .**
- **Autodesarrollo- Proyección y Orientación de situaciones vitales.**
- **(Trascendencia)-(Integración personal-social-universal )**

Una comprensión más completa de las relaciones entre estructuras directrices generales de la persona y los procesos y subestructuras para la acción-desempeño-, como la que podría brindar este enfoque de competencias humanas generales, debería dar cuenta de la **integridad y posibles contradicciones de los procesos**

---

<sup>6</sup> Entre otros trabajos, se han retomado significativamente, para conformar esta configuración de Competencias humanas generales: las 10 dimensiones de competencias humanas, las destrezas complejas de pensamiento y las dimensiones de pensamiento crítico, de A. Villarini, las definiciones de competencias transversales generales de A. Peso Paredes, la conceptualización de pensamiento de más alto orden, de L. Resnick, la conceptualización de creatividad de A. González, las HDCP, definidas por G. Fariñas y dimensiones de Autodirección y Proyecto de Vida de la persona, del autor.

***intelectuales-cognitivos, motivacionales-afectivos, ejecutivos-  
autorreguladores que caracterizan cualquier acción humana.***

Como hemos dicho, los enfoques de desarrollo por competencias prestan su atención a la totalidad del individuo humano y su desempeño efectivo, concebido como un proceso a lo largo de toda la vida, que es perfectible y reestructurable en varios momentos de la trayectoria vital, acorde con las transformaciones científico-técnicas y sociales que provocan nuevos requerimientos de abordaje de situaciones complejas.

Se requieren por tanto:

-La investigación cualitativa de sus procesos y los resultados, a través de la observación-interpretación sistemática.

-El empleo de enfoques y métodos educativos para su desarrollo sistemático a través de actividades propiciadoras de la reflexión, la autoexpresión vivencial y la creatividad.

-La creación de situaciones de aprendizaje en interacción social cooperada.

El asumir un enfoque integrador de competencias no resuelve automáticamente todos los problemas del proceso de enseñanza-aprendizaje en sus diferentes fases. En cada uno de esos momentos deben emplearse métodos apropiados al objeto de atención de la formación por competencias.

El empleo de métodos transformadores que permitan el afloramiento de las distintas dimensiones del pensar-sentir-hacer-ser, como los que hemos empleado en nuestros programas de formación por competencias<sup>7</sup>, permiten la sintonía con ese planteo integrador de la constitución de la persona humana.

---

<sup>7</sup> Nos referimos a los Métodos del Programa PRYCREA para el Desarrollo de la Persona Reflexiva y Creativa (América González Valdés, Ovidio D´Angelo Hernández):

- ***La Comunidad de Indagación, con énfasis en el diálogo y la argumentación.***
- ***La Indagación Crítico-Creativa (ICC)<sup>7\*</sup>***
- ***El Aprendizaje por Transferencia Analógica (ATA)\****
- ***La Anticipación Conjetural Creativa.\****
- ***Desarrollo Creativo a través de vías no convencionales.\****
- ***Métodos de problematización.***

Además, éstos métodos y otros procedimientos específicos se aplican para la ***investigación, elaboración y reconstrucción creativa del desarrollo profesional y de los proyectos de vida individuales y colectivos,<sup>7\*\*</sup> integradores del campo de valores y situaciones de la experiencia vital, en la dirección de la autorrealización profesional y personal en el contexto comunitario, institucional y social.***

<sup>7\*</sup> Conceptualización y métodos creados por la Dra. América González Valdés.- Programa PRYCREA.

Así mismo, se requieren **procesos de evaluación** que den cuenta del carácter integral del proceso de aprendizaje social, que potencien el carácter formador para la autonomía responsable de la persona. Es en la evaluación (autoevaluación, coevaluación) de estos procesos donde se revelan más directamente las peculiaridades del momento formativo del aprendizaje por competencias.

Trabajamos estos aspectos desde el enfoque complejo, crítico e histórico-cultural de la formación por competencias. El proceso de evaluación marca momentos de interés en la coherencia del enfoque complejo e integrador de competencias humanas en los aprendizajes, que también tiene que dar cuenta de la articulación de esas dimensiones de la persona humana.

En nuestras estrategias de formación se ha tenido en cuenta un enfoque y el uso de procedimientos que son consistentes a esta perspectiva integradora de las competencias humanas, a partir de la **creación de situaciones interactivas de aprendizaje propicias para la expresión reflexiva, crítica, vivencial y creativa, la observación de los desempeños y los progresos en su proceso contextual, la autoevaluación, el registro de productos del aprendizaje en consonancia con la potenciación de los procesos constitutivos de competencias conducentes a procesos de desarrollo humano integral.**

Se trata de la construcción de nuevos contextos de aprendizaje que propicien:

- Comunidades reflexivas autogestoras.
- Desarrollo de Competencias generales de Personas Reflexivas-Creativas para la configuración y reestructuración de Proyectos de Vida desarrolladores, en lo individual y en lo colectivo.

---

<sup>7</sup> \*\* *Conceptualización y procedimientos creados por el Dr. Ovidio D´Angelo Hernández.- Programas: PRYCREA, Desarrollo ProfesionalCreador (DPC) y Creatividad para la transformación social.*

Estos **Proyectos de vida desarrolladores** presentan:

-un carácter anticipatorio, modelador y organizador de las actividades principales de los individuos y grupos (en la ZDP).

-modos de existencia característicos de la vida cotidiana de la persona en la sociedad (SSD), que pueden ser importantes expresiones de la identidad cultural y prefigurar la sociedad necesaria y posible.

### **Bibliografía:**

Allport, G. W.- *La personalidad. Su configuración y desarrollo*. Ed. Revolucionaria, La Habana, 1965.

Amabile, T. M.- *Social Psychology of creativity, a componential conceptualization*. Journal of Personal and Social Psychology, No. 45, 1983, pág. 353-377.

Carr, W. y Kemmis, S.- *Teoría crítica de la enseñanza*. Ed. Martínez Roca, 1988.

Coll, César y otros.- *Desarrollo psicológico y educación. II*, Ed. Alianza, Madrid, 1992.

D'Angelo, O.- *Las tendencias orientadoras de la personalidad y los Proyectos de Vida futura del individuo*. En: Algunas cuestiones teóricas y metodológicas sobre el estudio de la personalidad. Edit. Pueblo y Educación. La Habana, 1982.

-----*Personalidad desarrollada y autorrealización*.- En: "Psicología de la personalidad". Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1984.

\_\_\_\_\_ *El principio de la personalidad y su aplicación en la investigación*. Revista Cubana de Psicología, Vol. VI, No. 2. 1989, pág. 85-104.

\_\_\_\_\_.-*Descubrir, Proyectar tu propia vida-1 Provida*, La Habana, Cuba, 1990.

\_\_\_\_\_.- *PROVIDA. Autorrealización de la personalidad*. Edit. Academia, 1993. La Habana, Cuba.

\_\_\_\_\_.-*Modelo integrativo de los proyectos de vida. Provida*. La Habana, Cuba, 1995.

\_\_\_\_\_.- *El desarrollo humano y su dimensión ética*. PRYCREA. La Habana, Cuba, 1996.

-----.-*Desarrollo integral de los Proyectos de Vida en la institución educativa*. PRYCREA. La Habana, 1998.

Freire, Paulo.- *La educación como práctica de la libertad*. Ed. Siglo XXI, 1982, México.

- González V., América.- *PRYCREA-Desarrollo multilateral del potencial creador*. Edit. Academia. La Habana, 1994.
- \_\_\_\_\_.- *PRYCREA-Desarrollo del pensamiento reflexivo y la creatividad*. Edit. Academia. La Habana, 1995.
- González, América; D'Angelo, O. y otros.-*Creatividad, Pensamiento y Motivación*. PRYCREA. La Habana, 1995.
- Maslow, A.- *El hombre autorrealizado*. Ed. Paidós, Barcelona, 1979.
- Morin, E..-*Introducción al pensamiento complejo*. Ed. Gedisa, Barcelona, 1994.
- Nuttin, J.- *La Estructura de la personalidad*. Ed. Kapelusz, Buenos Aires, 1975. En: González Serra, Diego. "La teoría de Nuttin sobre la personalidad y la motivación". Ed. Revolución, La Habana, 1972.
- Obujowsky, K.- *The individual's autonomy and personality*. En: Revista Dialectics and Humanism, Varsovia, 1976.
- Quintela Mabel y otros.-*Pensamiento Complejo y Educación*, Edic. MFAL, Uruguay, 2000.
- Rogers, C.- *Libertad y creatividad en la educación*. Ed. Paidós, Barcelona, 1982
- Seve, L.-*Marxismo y teoría de la personalidad*. Ed. Amorrortu. Buenos Aires,1975.
- Schon, P. citado en Porlan, R. y otros.- *Una propuesta de desarrollo profesional*. Revista Cuadernos Pedagógicos No. 209, Dic., 1992. Madrid, España.
- Vigotski, L. S.- *Pensamiento y Lenguaje*. Ed. Revolucionaria. La Habana, 1966.
- Vigostsky, L. S.- *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. Edit. Científico-Técnica, La Habana, 1987.
- Villarini, A.- *La educación moral en la escuela. Fundamentos y estrategias para su desarrollo*. Ed. Organización Fomento del Desarrollo del Pensamiento. San Juan P. Rico, 1994.
- Villarini, Angel.- *Manual para la elaboración del currículo orientado al desarrollo humano integral*. Bib. Del Pensamiento Crítico. OFDP, Puerto Rico, 1996.
- Wagensberg, J.- *Ideas sobre la complejidad del mundo*, Tusquets Ed., Barcelona, España. 1998.